

Discurso de posesión como rector de la Universidad Militar Nueva Granada

(15 de agosto de 2023)

*“Educación neogranadina para
la vida, el liderazgo y la paz”*

Es un honor dirigirme a ustedes en esta solemne ocasión en la que asumo la honrosa dignidad de ser el rector de esta respetada y querida universidad. Quisiera iniciar estas palabras agradeciendo a Dios, en primera medida; a mi familia por su apoyo constante y paciente, y a toda la comunidad neogranadina que depositó su voto de confianza en mí y en el proyecto de universidad transformadora que me he propuesto adelantar.

Asumo este cargo con humildad y con plena conciencia de la alta responsabilidad que demanda dirigir y representar esta institución. La investidura que se me ha conferido implica un elevado compromiso con la Universidad, con quienes la componen, con los integrantes de la Fuerza Pública y con el país. Esta es una de las mayores oportunidades que me ha brindado el destino para contribuir, desde mi vocación de servicio, a la construcción de la sociedad que todos anhelamos.

Durante 41 años hemos construido un legado sobre el que hoy queremos seguir avanzando en nuestro objetivo de educar, potenciar la vida, buscar la libertad, el diálogo, la comunicación y el desarrollo con el otro y por el otro. La Universidad es un permanente construir, que implica adaptarse a las transformaciones propias de una sociedad en constante evolución. De ahí nuestra propuesta de una educación integral, relevante, profunda, social y, sobre todo, *transformadora*.

En el contexto actual, la tarea de la Universidad es mayor. Servimos a la sociedad en lo que consideramos necesario, pero también tenemos el compromiso de atender a sus demandas en medio de inusitados cambios culturales, económicos, políticos, sociales y medioambientales, entre otros. Esto me ha motivado a establecer como meta de mi rectoría, hacer de esta Universidad un eje de transformación de la sociedad colombiana.

Hacer de Colombia un país más próspero, requiere ciudadanos mejor educados, integrales en el ser, el saber y el hacer. Una sociedad educada es una sociedad más equitativa, democrática, justa y solidaria. La comunidad neogranadina debe avanzar en la búsqueda de soluciones a las problemáticas más urgentes que aquejan a nuestro país desde la formación de seres humanos

honestos, libres, tolerantes, creativos, propositivos y respetuosos de las diferencias.

Durante su paso por la Universidad, nuestros estudiantes deben adquirir las capacidades suficientes para afrontar los retos de una sociedad mediada por la globalización y las tecnologías de la información, que requiere cambios inminentes no solo en el discurso, sino también en los actos concretos que propiciamos para dar solución a los problemas ambientales y a la desigualdad. Tenemos una tarea ineludible de unirnos como institución para reconstruir el tejido social, lograr la paz, y alcanzar aquellas metas de las que nos hemos alejado en el transcurrir de los años.

La misión que se me ha encomendado liderar no es fácil, pero tampoco es imposible. Debemos tener claro que el éxito de tan magna labor reside también en la unión de toda la comunidad neogranadina, en la cooperación, en el trabajo mancomunado y en la renovación del compromiso con la institución que nos convoca a todos y que puede cambiar el rumbo de un país.

Esta idea, como muchos de ustedes ya conocen, se ha establecido en el marco de un plan estratégico organizado sobre la base de los siguientes componentes estratégicos: la formación integral y la innovación educativa; la investigación y la generación de conocimiento; el bienestar de la comunidad; la

equidad, la inclusión y el pluralismo; la sociedad y el territorio; la calidad y excelencia académicas, y, finalmente, un triángulo estratégico conformado por la sociedad, la Fuerza Pública y el Estado.

He elegido el concepto de *liderazgo estratégico con visión neogranadina* como centro de gravedad del plan programático. Con ello, me refiero a un tipo de liderazgo que transforma, capaz de crear cambios en la institución a partir de un conjunto de procesos eficaces para lograr la transformación social que buscamos. Los líderes estratégicos neogranadinos son personas creativas, capaces de entender la situación, de considerar opciones y decidir para resolver problemas y ayudar a los demás a alcanzar las metas propuestas.

Son individuos que entienden y comprenden las situaciones que pretenden abordar, para que su trabajo rinde los mejores frutos. Además, los líderes estratégicos neogranadinos tienen capacidad de escucha para atender a las inquietudes que se les plantea, son empáticos y compasivos, capaces de orientar y dar soluciones eficaces a las necesidades y particularidades de quienes los rodean.

En línea con esto, quiero recordarles que siempre serán bienvenidas las ideas innovadoras tendientes a transformar y a

buscar cambios en temas profundos —e incluso, sencillos— que, muchas veces, se han quedado sin avance. Vamos por buen camino, pero en él existe un amplio margen para mejorar, de modo que espero de toda la comunidad neogranadina un ejercicio de retroalimentación permanente. En este sentido, quiero propender por un diálogo continuo en el que juntos hagamos universidad.

Es propicio reiterar que la *transparencia* en la administración es esencial. Debemos garantizar que los procesos administrativos y financieros en la Universidad se ejecuten con los más altos estándares de transparencia, creando y poniendo en marcha una cultura de gerencia universitaria fundamentada en los valores y orientada por principios de gestión para el logro de confianza y credibilidad en nuestros proyectos institucionales. La comunidad neogranadina debe permanecer informada sobre los procedimientos que se estén llevando a cabo, en un marco de abierta participación y escrutinio.

No menos importante es la garantía del acceso a la educación como derecho esencial de cualquier ser humano. Por ello, tenemos la obligación imperiosa de fortalecer la gestión de recursos para aumentar el número de becas a nuestros estudiantes, crear nuevas sedes regionales, invertir en medios

tecnológicos para diversificar el acceso a los programas de educación, incrementar y potenciar los servicios a los estudiantes y cuidar, en especial, la atención a los estudiantes que tienen capacidades especiales o pertenecen a grupos diferenciales.

En este mismo sentido, es claro que la excelencia y calidad de una Universidad como la nuestra están soportadas, en buena medida, en el desarrollo de la investigación. Es una labor titánica que debemos continuar y que exige el esfuerzo de los distintos estamentos que componen la comunidad neogranadina. Así también, es necesario sumar distintos actores de la sociedad, provenientes tanto del sector público como privado: instituciones estatales, empresas, instituciones de educación superior y otras organizaciones que contribuyan a nuestra intención de fomentar e incrementar la investigación.

De igual forma, es imperioso que aunemos esfuerzos en torno a la internacionalización de la Universidad, promoviendo la difusión y comunicación del conocimiento creado en esta *alma mater*, el intercambio de saberes y la movilidad de los grupos de interés internos en esta era global en la que las fronteras son cada vez más invisibles y las tecnologías de la información nos permiten estar, prácticamente, a un clic de distancia.

Es necesario insistir en la internacionalización de la Universidad; esta es una estrategia de apertura al mundo, una experiencia de enriquecimiento personal y una herramienta para fortalecer el desarrollo institucional a corto, mediano y largo plazo. Así lograremos aprender del sector externo, pero también llevaremos al mundo todas las buenas prácticas y los resultados más destacados de las actividades desarrolladas en nuestra casa de estudios.

Los egresados también hacen parte de nuestro plan estratégico. Al dejar nuestra alma mater, ustedes se convierten en su propio eco. Son ustedes los llamados a difundir los valores, la cultura, la educación y el conocimiento que se les ha inculcado durante su paso por la Universidad. Ustedes son los multiplicadores de ese mensaje de cambio que queremos enviar al mundo y de la puesta en práctica de nuestro mayor designio: transformar a la sociedad.

Por este motivo, es fundamental apoyarlos en su inserción en la vida profesional a través de la creación de bolsas de empleo, el establecimiento de alianzas con el sector empresarial y el desarrollo de proyectos de emprendimiento con distintas instituciones públicas y privadas. Además, es imperativo fortalecer las organizaciones de egresados y sus relaciones con

los gremios, y crear mecanismos que permitan a la comunidad neogranadina y al país conocer su trabajo y su experiencia como profesionales, aportando a la generación de cambio en Colombia.

Será también nuestro reto vincular y motivar a los mejores profesores en cada una de las áreas del conocimiento, brindando condiciones que estén acorde con su preparación académica, así como garantizando aquellas ineludibles para que desarrollen su tarea educativa y de investigación. Otro objetivo en nuestra línea de acción es fortalecer y elevar los conocimientos del cuerpo docente y aportar a su desarrollo personal y profesional, incentivando procesos de formación con los que, posteriormente, puedan aportar al crecimiento de la Universidad.

Los docentes son uno de los ejes para hacer de esta una universidad superior. Su oficio como educadores e investigadores es en verdad admirable y valioso, pues son ustedes quienes tienen el deber, la posibilidad y la responsabilidad de transformar a los estudiantes neogranadinos. De su trabajo depende, en buena medida, este propósito que nos hemos impuesto para los próximos años. Sin ustedes no son posibles el aprendizaje ni la innovación, como tampoco, los cambios profundos que buscamos efectuar en la sociedad.

Quiero hacer énfasis en que la educación actual es una forma compartida de construcción del conocimiento. Esto significa que docentes y discentes participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes están llamados a crear en sus aulas un ambiente en el que se les permita a los estudiantes indagar, experimentar, reflexionar y construir su propio conocimiento a partir de ciertas pautas, proveyéndoles experiencias que los estimulen a aprender y a buscar su desarrollo personal, vital y profesional, fomentando su capacidad crítica y autónoma, en un intercambio horizontal del conocimiento.

Nuestro plan de trabajo contempla, además, al personal administrativo y de servicios, para quienes es fundamental adecuar la estructura administrativa, garantizar la promoción vertical y horizontal, clarificar las competencias de los servicios y de los puestos de trabajo y mejorar los sistemas de acceso y selección de personal, de modo que sean equitativos. Debemos cuidar y motivar el invaluable potencial humano con el que cuenta la Universidad, así como reconocer la labor que desempeña cada uno de estos colaboradores neogranadinos, quienes siempre han estado comprometidos con nuestra institución.

En esta nueva etapa, tenemos un compromiso inexcusable con todos los colombianos: la Universidad Militar Nueva Granada no puede ni debe mantenerse al margen de lo que ocurre en su entorno; al contrario, debe tener un papel activo y protagónico en los múltiples cambios que vive el planeta. Las universidades deben estar comprometidas con la sociedad de la que hacen parte. Insisto, la Universidad debe ofrecer a sus estudiantes una formación no solo como profesionales, sino como seres humanos éticos capaces de realizar su trabajo en medio de un mundo desafiante, dispuestos a enfrentar toda clase de retos que pondrán a prueba todo lo que han aprendido y lo que son como personas.

Mi cargo como rector implica una gran responsabilidad con la comunidad neogranadina y también con todos los colombianos. Esa responsabilidad, ante todo, comporta la ética basada en la dignidad de cada persona, la garantía y reconocimiento de sus derechos como lo demanda la Constitución Nacional. La ética comporta el aprender a vivir en sociedad, lo que se traduce en prácticas sanas de competencia, gestión administrativa y uso de los recursos, y la argumentación racional, que no admite la descalificación ni el descrédito.

Mi función como rector es también afianzar los medios y procedimientos para que la comunidad neogranadina pueda ejercer sus actividades en libertad y en condiciones de igualdad. Por ejemplo, impulsar el trabajo armónico para garantizar el derecho de asociación, reconociendo la existencia de unos derechos y unos deberes que determinan las reglas de convivencia y los límites de las personas dentro de la institución. Es mi profundo deseo emplear todas las herramientas a mi alcance para lograr una gran unión entre rector, estudiantes, egresados, docentes y cuerpo administrativo. La cohesión de dichos estamentos es fundamental en nuestra visión formativa y transformadora.

Yo creo en una Universidad basada en la unión de equipo encaminado, en la que no sobre nadie; en la que cada uno de quienes componemos la comunidad neogranadina aportemos lo mejor de nosotros para mejorar la calidad de la institución y hacerla sostenible en lo académico, lo investigativo, lo económico y lo social. Una Universidad al servicio de la sociedad. Una Universidad para todos aquellos que vean en nosotros un baluarte de la educación. En ello reside la existencia, así cobra sentido cada día en el que no actuamos mecánicamente, sino en el que procuramos cumplir sueños, ayudar, crecer y ser mejores. Por tal razón, nuestro plan rectoral tendrá la máxima “Educación

neogranadina para la vida, el liderazgo y la paz”, pues solo dotando de un propósito loable nuestras actividades, estas tendrán el impacto que buscamos.

Tenemos la maravillosa posibilidad de seguir edificando un mejor porvenir, de prepararnos para los giros inesperados del destino y de valorar cada instante en el que podemos aprender y dejar un legado digno de ser seguido y replicado. Mi compromiso como ser humano, como padre, esposo, hermano, hijo, abogado, soldado de la patria y, ahora, como rector es poner a su disposición mi experiencia, mi conocimiento y, en especial, mi amor por la educación y por aportar de manera decidida al bienestar de toda la comunidad.

¡Nos espera una tarea maravillosa! A mí, como la persona encargada de dirigir la Universidad, y a ustedes, como aquellos en quienes se concentra todo el talento para alcanzar las metas propuestas. La suma de estos esfuerzos nos conducirá —lo aseguro— a la excelencia y a convertirnos en un referente de proyecto educativo para Colombia y el mundo.

“Liderazgo estratégico con visión neogranadina”

Mayor General (R) Javier Alberto Ayala Amaya, Ph. D.